

El Estado de la Conciencia.

Con el mayor gusto me dirijo a todos ustedes, esta noche, a fin de que platiquemos un poco sobre cuestiones psicológicas. Vamos hablar de Psicología Revolucionaria.

Los Cuatro Evangelios insisten en la necesidad de DESPERTAR, pero no enseñan la técnica, no dicen cómo. Obviamente necesitamos disolver el Yo de la psicología, solo así se podrá lograr el despertar de la Conciencia.

Desgraciadamente, todo el mundo sueña que está despierto. Manejamos carros con la Conciencia dormida, trabajamos dormidos, andamos por las calles dormidos, vivimos dormidos, pero creemos que estamos despiertos.

Desgraciadamente, las gentes en modo alguno aceptarían que duermen; suponen las multitudes que están despiertas, mas se equivocan, ¡Dormimos profundamente! Y cuando alguien les enfatiza la idea de que tienen la conciencia dormida, hasta se ofenden.

¿Por qué la humanidad no puede conocer por sí misma, en forma directa, los Misterios de la Vida y de la Muerte? ¿Por qué las gentes no saben de dónde vienen y para dónde van, por qué no conocen el motivo de su existencia? Sencillamente porque duermen profundamente, pero ignoran que duermen.

Si las gentes tuvieran la conciencia despierta, podrían ver, oír, tocar, y palpar las grandes realidades de los mundos superiores; más las gentes duermen, tienen la conciencia en sueño. Despertar es indispensable, urgente, inaplazable.

Cada uno de nosotros carga múltiples errores en su interior; fuera de eso, ¿qué es lo que tenemos, además? Hay algo en nosotros, algo más, me refiero a la ESENCIA. ¿Y qué cosa es la "Esencia"?

Es dijéramos lo subliminal, eso que hay de Alma o de Espíritu (como ustedes quieran llamar), en nosotros. El Alma, los Principios Anímicos que existen en el fondo de nosotros mismos.

La Esencia, en sí, HA VENIDO de arriba, DE LAS ESTRELLAS, DE URANIA, de la Galaxia, DE LA VÍA LÁCTEA, allí resuena espléndidamente la nota La. Ella atravesó al Sol con la nota Sol que vibra en el Infinito.

Y sigue descendiendo, atraviesa la nota Fa, que hace vibrar los planetas alrededor del Sistema Solar. Y por último, penetró en nuestro organismo Físico-Químico con la nota Mí.

¡Qué bello es un niño! Durante los primeros años de la vida del infante, solamente existe dentro del organismo una pequeña parte del Alma del inocente.

Los primeros tres o cuatro años del niño son bellísimos: Solamente se expresa a través de la criatura la Esencia, la Conciencia, por eso es que el niño es auto-consciente, despierto.

Realmente tenemos un 3% de Conciencia Despierta; ese 3% se hace cargo del organismo del niño. Los mayores creen que el niño está dormido, y se equivocan lamentablemente, son los mayores quienes están dormidos.

¿No han visto ustedes cómo los niños, de pronto, sonríen deliciosamente? ¿No han visto ustedes de pronto cómo los niños se aterrorizan, se espantan solos?

Ellos sonríen deliciosamente cuando contemplan en el espacio psicológico a las... ..de los Mundos Superiores. Ellos gritan y se horrorizan al contemplar sus propios agregados psíquicos que bregan por meterse dentro de él, mas no pueden.

El 97% que está formado por agregados psíquicos, dará vueltas alrededor de la cuna, van y bienen aguardando el momento, intentando meterse dentro del organismo humano, mas no puede.

Para que los agregados psíquicos puedan entrar en el organismo humano, se necesita crear una Personalidad nueva. Esa Personalidad se crea durante los primeros siete años de la infancia, y se robustece con el tiempo y las experiencias.

Todavía los Yoes no han tenido oportunidad de meterse dentro de ese cuerpo. Sólo después de que la Personalidad ha sido formada, los agregados psíquicos comienzan a meterse, lentamente, dentro del organismo de la criatura.

Y aquellos agregados psíquicos que fueron los causantes de tantas peleas, actos de lujuria, celos, odios, etc., en vidas anteriores, permanecen aguardando el instante, la edad conveniente, el momento para entrar en acción.

Mas tarde incuestionablemente, los distintos Yoes vuelven a tomar parte en las escenas de la vida, se meten entre el cuerpo, el niño comienza a volverse iracundo, celoso, etc., etc., etc. Y al fin todos estos Yoes que abandonaron el pasado cuerpo vuelven a expresarse tal como son.

Desgraciadamente, ésta Esencia Anímica está enfrascada, embotellada entre todas esas otras personas que dentro de nuestra persona misma viven; entre los múltiples elementos inhumanos que en nuestro interior cargamos; entre todos esos demonios que constituyen el Yo, el "mí mismo", el "yo mismo", el "sí mismo".

¡Ahí está! La Esencia es preciosa y es lo más decente, lo más digno que tenemos. Pero, obviamente, nosotros necesitamos DESCUARTIZAR AL EGO, volverlo polvo, reducirlo a cenizas, para que la Esencia, la Conciencia, resplandezca en nosotros: despierta, bellísima, inefable.

No podía resultar eso, basados enteramente en creencias, o en sofismas de distracción, o en respetables volúmenes, o en conceptos intelectuales de cualquier especie.

Se necesita haber despertado la Conciencia para poder hablar. En tanto uno no haya despertado la Conciencia, no hace sino repetir lo que otros dicen; mas no tiene verdadera autoridad para enseñar a nadie.

Desgraciadamente, nosotros tenemos, dijéramos nuestro CENTRO MAGNÉTICO, nuestro Centro de Gravedad, exclusivamente en la Personalidad. Necesitamos extraer ese Centro Magnético de nosotros mismos, de nuestra vida, sacarlo de la Personalidad y establecerlo firmemente EN LA ESENCIA.

Cuando la Esencia Anímica, el Alma, recibe este Centro, puede REGRESAR feliz A LA "ESTRELLA que siempre le ha sonreído". Su regreso hasta las Estrellas resulta duro, difícil.

La Esencia tiene que empezar por zafarse de entre todos esos Yoes donde está metida, de todos esos elementos inhumanos que en su interior carga con el propósito evidente de despertar Conciencia, para regresar a las Estrellas, a la Galaxia de donde ha venido.

Puede hacerlo, indubitavelmente, en una sola existencia trabajando intensivamente sobre sí mismo, aquí y ahora.

La vida sobre la faz de la Tierra sería distinta, si nosotros disolviéramos el Ego, el Yo. Entonces la Conciencia de cada uno de nosotros, despierta e iluminada, irradiaría Amor, y habría Paz sobre la faz de la Tierra.

La Paz no es cuestión de propagandas, ni de apaciguamientos, ni de ejércitos, ni de OEA'S, ni de ONU'S, ni de nada por el estilo. La Paz es una substancia que emana del Ser, que viene de entre las entrañas mismas del Absoluto.

No puede haber Paz sobre la faz del mundo, no podrá haber verdadera tranquilidad en todos los rincones de la tierra, en tanto los factores que producen guerras, los elementos de la discordia y del egoísmo, existan en el interior de nosotros.

Dentro de cada uno de nosotros existe un infierno, nosotros cargamos el infierno. ¿Qué es la guerra? ¿Para qué sirven las guerras?

Muchas veces, allá arriba, en el Cosmos hay alguna catástrofe: Un mundo choca contra otro, o cae un... ..en un Sol etc., es decir, cualquier fenómeno cósmico ya es suficiente como para que cierto tipos de vibraciones lleguen al planeta Tierra.

El "Solioonensius" es una ley muy interesante. Sucede que cerca de nuestro a nuestro Sistema Solar de Ors, existe el SOL BALEOTO (es otro Sistema vecino)

De cuando en cuando, el Sistema del Sol Baleoto se acerca a nuestro Sistema Solar de Ors; entonces éste sistema se defiende, por decirlo así, eléctricamente y aumenta la tensión eléctrica en todo el sistema y también en nuestro mundo, es claro.

Y como secuencia o corolario, se produce un estado de psicosis y nerviosismo extremo en toda la humanidad; es una especie, dijéramos, de alteración electro-biológica en todas las especies vivientes.

Y vienen las grandes revoluciones de sangre y aguardiente: los pueblos se levantan contra los gobiernos y hay por donde quiera desastres.

Recordemos la Revolución Francesa; se debió a un "SOLIOONENSIUS" el pueblo se levantó entonces contra Luis XVI y la guillotina dio buena cuenta de todos los nobles de París. ¡Fue horroroso aquello!

Recordemos la revolución de 1917 en Rusia fue el producto de otro "SOLIOONENSIUS". Ya ciertos sabios gnósticos aguardaban ese "SOLIOONENSIUS" y sabían lo que iba a suceder en Rusia en 1917.

Cayó la cabeza del Zar Nicolás, de Rusia; los bolcheviques se levantaron, pues, contra el Zar, y vino la gran revolución. Esos "SOLIOONENSIUS" siempre han sido terribles.

En Egipto hubo otro. En un "SOLIOONENSIUS" de esos, el Faraón y toda su familia fueron muertos: se les traspasó con cables de acero, en forma tal que se formó un collar macabro. Todos los cuerpos, atravesados con un cable de acero, fueron lanzados después al Nilo.

Mucho se ha hablado de las Dinastías del antiguo Egipto de los Faraones, pero muy poco se ha hablado (en realidad de verdad) desde el punto de vista histórico, de lo sucedido entre Dinastía y Dinastía.

En un "SOLIOONENSIUS" de esos, para poder erigir un nuevo gobernante; se dijo que el que pudiera poner sobre un determinado vaso de alabastro, el mayor número de OJOS DE NOBLES, ese sería Faraón.

No hay duda de que se cometieron crímenes horribles. ¡Piensen ustedes lo que eso significa! Cada vez que un "SOLIOONENSIUS" pues, llega a nuestro mundo, se producen acontecimientos de esa clase.

Esa es la Ley del Solioonensius: es una presión eléctrica que, indubitadamente, produce alteración en los nervios de la humanidad, y los desórdenes electro-biológicos son terribles.

Las máquinas humanas captan esas vibraciones, las ondas nos hieren, y luego se lanzan a la guerra, a los campos de batalla, millones de máquinas dormidas contra millones de máquinas dormidas. ¡ésa es la guerra!

Y como máquinas nos lanzamos enarbolando banderas, lemas maravillosos, etc. Cada cual justifica la guerra a su modo, sin darse cuenta esas pobres máquinas humanas, que han sido víctimas de la vibración proveniente de algún planeta en el espacio, tal vez un choque de masas, o cualquier otro acontecimiento cósmico.

Millones de seres humanos dormidos, inconscientes, viviendo en un mundo doloroso, se atormentan unos a otros miserablemente, reaccionan incesantemente y sufren amargamente.

Es claro que mientras dentro de cada uno de nosotros haya discordia, en el mundo habrá discordia. La masa no es más que una extensión del individuo; lo que es el individuo es la masa, y lo que es la masa es el gobierno, es el mundo.

Si el individuo se transforma, si el individuo elimina de sí mismo los elementos del odio, del egoísmo, de la violencia, de la discordia, etc., si consigue, es decir, destruir el Ego para que su Conciencia quede libere, solo habrá en él eso que se llama Amor.

Si cada individuo de los que pueblan la faz de la Tierra disolviera el Ego, las masas serían masas de Amor. No habría guerras, no habría odios. Pero no podrá en verdad haber Paz en el mundo mientras exista el Ego.

Algunos afirmaban que desde el año 2001 o 2007 en adelante, vendría la era de la fraternidad, del amor, de la paz. Pero yo, pensando aquí en voz alta, me pregunto a mí mismo, y hasta le pregunto a ustedes:

¿De dónde vamos a sacar esa era de fraternidad y de amor, de paz entre los hombres de buena voluntad?

¿Creen ustedes acaso que el Ego de la psicología, con sus odios, con sus rencores, con sus envidias, con sus ambiciones, con su lujuria, etc.; puede crear una edad de amor, de felicidad, etc.? ¿Podría acaso darse ese asunto? ¡Obviamente que no!

Para que reine en verdad la Paz en el mundo, tenemos que morir en sí mismos, tiene que destruirse en nosotros lo que tenemos de inhumano: El odio que cargamos, las envidias, los celos espantosos, esa ira que nos hace tan abominables, esa fornicación que nos hace tan bestiales, etc.

En tanto continúen existiendo tales factores dentro de nuestra psiquis, el mundo no podrá ser diferente. Antes bien se volverá peor, porque a través del tiempo el Ego seguirá volviendo cada vez más poderoso, más fuerte.

Si continuara robusteciendo el Ego indefinidamente así como va, llegaría el momento en que nadie podría tener seguridad en su vida, ni en su hogar. Un mundo donde la violencia ha llegado al máximo y ya nadie tiene seguridad de su propia existencia.

Y conforme el Ego se manifieste con más violencia, el mundo se seguirá haciendo más tenebroso. Al paso que vamos, si no trabajamos sobre sí mismos, llegará un día en que ya ni siquiera podremos existir, porque unos a otros nos destruiremos violentamente.

Así, creo firmemente que la solución de todos los problemas del mundo está precisamente en la disolución del Yo. Despertar es indispensable. Raro es el que tiene un 10% de Conciencia Despierta.

Si la humanidad en general tuviera siquiera un 10% de Conciencia Despierta, ya no habría guerras en el mundo; y cuando uno consigue tener, siquiera, un 60% de Conciencia Despierta, logra la percepción objetiva real de los fenómenos naturales.

Las gentes comunes y corrientes no logran la percepción objetiva de los fenómenos, no perciben jamás un fenómeno en su forma completa, íntegra o unitotal.

Estoy absolutamente seguro que de todos los fenómenos físicos que acaecen a nuestro alrededor, solamente logramos percibir una millonésima parte. Estoy absolutamente seguro de que no percibimos más.

La mayor parte de los FENÓMENOS FÍSICOS que están acaeciendo a nuestro alrededor y que nunca han visto; no los conocen en verdad, son desconocidos para ustedes. ¡Están terriblemente dormidos!

Y son físicos (no les estoy hablando de Fenómenos Psíquicos, sino Físicos), sin embargo, pasan desapercibidos, no solamente para ustedes, sino hasta para los mismos científicos, porque la Conciencia de cada uno está dormida.

Normalmente, nosotros, vemos una flor, admiramos su geometría, y si hemos estudiado un poco de química, sabemos la fórmula química de tal flor, se la aplicamos a la flor durante nuestro análisis.

En una palabra: vemos en la flor lo que hemos estudiado; lo que aprendimos en el aula de estudio; lo que nuestros profesores nos enseñaron, pero no vemos la flor en sí misma, tal cual es, sino nuestras teorías depositadas en la flor.

Estoy seguro que ni siquiera conocen un solo pelo de su bigote. Preguntaría a cualquier varón de los aquí presentes: ¿Cuántos átomos tiene, siquiera, un solo pelo de su bigote? ¿Quién podría darme una respuesta exacta y matemática?

¿Quién podría pasar, ante el pizarrón, para hacer la suma total de esos átomos, para demostrarlo con una ecuación aritmética, o para sentar una premisa conducente a un silogismo exacto? Estoy seguro que eso no es posible; la Conciencia de los aquí presentes está dormida.

¿Cómo podrían ustedes asegurar que están viendo este vaso? Ciertamente, están ustedes percibiendo la imagen de este vaso, pero el vaso, en sí mismo, no lo están percibiendo. Están viendo una imagen del mismo, pero no están viendo "la cosa en sí", "el vaso en sí".

Estoy seguro de que ustedes no están viendo los átomos de ese vaso, los electrones, los iones, los protones, etc. Estoy absolutamente seguro de que ustedes no están viendo el movimiento molecular, o atómico en el vaso.

De manera que eso disgusta tanto a Marx, en su Dialéctica Materialista, es para él, desafortunadamente, algo que no podría de ninguna manera documentar.

Kant tiene razón cuando afirma que "no vemos las cosas en sí mismas", Don Emmanuel Kant ha afirmando algo crudamente real; vemos las imágenes de las cosas, pero no las cosas en sí mismas.

Todos los aquí presentes, están dormidos; viven en sueños. ¿Ustedes creen que conocen el mundo? ¿Lo han visto alguna vez, tal cual es? Se equivocan, jamás se ha visto el mundo como es.

Ustedes sueñan con un mundo que no conocen, lo ven con su CONCIENCIA ONÍRICA, sueñan con el SUEÑO-TIERRA, ven un planeta deformado, un planeta pictórico. Jamás lo han visto realmente; creen que conocen el planeta Tierra, mas no le conocen.

Están perfectamente fanatizados por el Dogma Tridimensional de Euclides. Ha llegado la hora del despertar, amigos; es necesario que ustedes despierten, para que conozcan en realidad a este planeta en el que viven.

Cuando nuestra Conciencia despierte, veremos que el mundo no es como creemos que es. Veremos que la Tierra es muy diferente al sueño que teníamos sobre la misma. Veremos una Tierra MULTIDIMENSIONAL; conoceremos el Cuerpo Vital de esta mole planetaria en que vivimos.

Para percibirlo, se necesita gozar de la Conciencia Objetiva, porque sólo la Conciencia Objetiva logra la percepción integral de tal o cual fenómeno. Cuando uno despierta Conciencia puede percibir todos los fenómenos que se suceden a nuestro alrededor.

Así que urge despertarla. Pero para despertarla hay que destruir a todos esos Yoes que viven en nuestro interior. Necesitamos PASAR POR LA ANIQUILACIÓN BUDISTA, si es que queremos el despertar de la Conciencia.

No hay duda de que, actualmente, nuestra Conciencia se encuentra muy enfrascada dentro del Ego. Cuando un agregado psíquico, un Yo, se desintegra; SE LIBERA la CONCIENCIA enfrascada; la Conciencia o ESENCIA que se libera, se emancipa, despierta.

Por este camino y continuando con esta didáctica, podemos nosotros ir eliminando de nuestra Mente todos esos agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos.

Si lográramos, en realidad, aniquilar el 100% del famoso Ego, o Yo pluralizado, cuando uno lo reduce a polvareda cósmica, cuando llega a la "ANIQUILACIÓN BUDISTA", lograríamos también el despertar absoluto de la Conciencia en un 100%.

Una Conciencia completamente despierta es una Conciencia Objetiva, ya no es una Conciencia Subjetiva; tampoco pertenece al terreno de lo Infra-consciente o de lo Inconsciente, o del mero Pre-Consciente freudiano; es una Conciencia verdaderamente Objetiva, en el sentido trascendental de la palabra.

Hombres de Conciencia Objetiva fueron un Hermes Trismegisto, un Quetzalcóatl, el Cristo Mexicano; un Gautama, el BUDDHA Sakyamuni (que muriera envenenado en el Asia por sus enemigos); un Pitágoras en Grecia, un Zaratustra en Persia, etc.

Entonces se abren ante nosotros las puertas maravillosas de la Tierra Prometida; entraremos en contacto con OTRAS HUMANIDADES que viven junto a nosotros y que hasta la fecha presente, las ignoramos.

No somos los únicos habitantes de la Tierra; la Humanidad Terrestre, en modo alguno es, la única humanidad que vive sobre la faz de la Tierra. Aquí, en esta Tierra que gira alrededor del Sol, conviven con nosotros otras humanidades.

En las DIMENSIONES SUPERIORES DE LA NATURALEZA hay otras Razas Humanas, en JINAS diríamos, que desconocemos. No todos los seres humanos salieron del EDÉN; aún existen Razas Humanas que no han salido del Edén y que viven en la CUARTA VERTICAL, en el cuerpo gigantesco vital de esta mole planetaria que gira alrededor del Sol.

Gentes hay, repito, felices, en ESTADO PARADISIACO; gentes del Edén, de los CAMPOS ELÍSEOS, de la TIERRA PROMETIDA, donde los ríos de agua pura de vida manan leche y miel; gentes que no han salido jamás del PARAÍSO; viven a nuestro lado, y sin embargo, ni las vemos ni las tocamos, pero existen.

Entonces nos ponemos en contacto con los DIOSES ANTIGUOS, citados por la Mitología Griega; entonces descubrimos, verdaderamente, lo que es la RELIGIÓN-SABIDURÍA.

No sería posible nada de esto si antes no nos resolviéramos a pasar por un cambio radical. Así como estamos, con la Conciencia dormida, en estado de Inconsciencia total, somos verdaderos cadáveres vivientes. Estamos "muertos" para el SER, no tenemos realidad ninguna.

En nombre de la Verdad he de decirles a ustedes, que desgraciadamente nosotros vivimos como maquinas, SOMOS VÍCTIMAS DE LAS CIRCUNSTANCIAS. No hemos aprendido a determinar circunstancias, antes bien somos victimas de ellas.

Somos el producto del ambiente, repetimos los que otros dicen, hacemos lo que otros hacen, verdaderas maquinas sin ton ni son. Somos como leños arrojados en el furioso mar de la existencia.

Vamos de aquí para halla sin saber de donde venimos ni para donde vamos. Es necesario aprender cómo iniciar nuevas circunstancias. SÓLO EL SER PUEDE HACER, nosotros no podemos hacer nada.

No hay Buddha de Contemplación que no haya tenido que luchar por eliminar de su psiquis, los elementos indeseables que en nuestro interior cargamos. Así que, en realidad de verdad, ninguno de nosotros es Santo, ninguno de nosotros es perfecto, el único perfecto que hay es el PADRE.

Destruído el Ego, la Esencia resplandece en nosotros: ¡SE HACE LA LUZ EN LAS TINIEBLAS! ¿En qué clase de "Tinieblas"? Las Tinieblas que cargamos dentro.

Hay necesidad de que la Luz resplandezca en nuestras propias Tinieblas, y eso solamente es posible destruyendo el Ego. Porque el Ego es Tinieblas en nosotros.

En nombre de la verdad tengo que decirles lo siguiente: Los agregados psíquicos se procesan en Siete Niveles, eso es obvio. Conforme nosotros vamos trabajando sobre sí mismo para desintegrar los agregados psíquicos, obviamente tenemos que ir pasando a Niveles del Ser cada vez más y más elevados.

No podemos negar que los Niveles más elevados del Ser, tales son los Niveles Sexto y Séptimo; resultan muy difíciles, sin embargo, a base de TRABAJOS CONSCIENTES Y PADECIMIENTOS VOLUNTARIOS, es posible desintegrar los agregados psíquicos que tenemos en los Niveles Sexto y Séptimo.

Ha llegado el instante en que nosotros luchemos por adquirir una verdadera INDIVIDUALIDAD CONSCIENTE. Si nosotros conseguimos desintegrar todos esos defectos psicológicos que cargamos en nuestro interior, entonces liberamos totalmente la Conciencia, verán ustedes cuán distintos seremos:

Despertaremos, experimentaremos la Verdad y quedaremos Iluminados totalmente. Quedará en nosotros la auténtica Individualidad Consciente, nos convertiremos, realmente, en INDIVIDUOS SAGRADOS, en Individuos Conscientes.

Todas las Religiones del mundo hablan la ILUMINACIÓN INTERIOR PROFUNDA. Los Budista en el Asia, por ejemplo, añoran la Iluminación, quieren la Iluminación; sin embargo, esto no es posible hasta que se logre el DESPERTAR DE LA CONCIENCIA.

Una Conciencia despierta es una Conciencia iluminada, una Conciencia revolucionaria, rebelde, cariñosa, sublime, terriblemente divina.

Un Individuo Sagrado podrá en verdad, ver, oír, tocar y palpar en forma directa, los grandes misterios de la vida y de la muerte de todo lo que es, lo que ha sido y lo que será. Un Individuo Sagrado, puede experimentar Eso que es la Verdad.

¿Quién de los aquí presentes ha visto alguna vez la Verdad? ¿Quién conoce la Verdad? Cuando a Jesús, El Gran Kabir, Pilatos le preguntara: ¿Cuál es la verdad?, ¿Qué es la verdad?, guardó silencio.

Y cuando al Budha Gautama Sakyamuni, el príncipe Siddhartha, le hicieran la misma pregunta, dio la espalda y se retiró. La Verdad es lo desconocido de momento en momento, de instante en instante.

La Verdad hay que experimentarla directamente, como cuando uno mete el dedo en la lumbre y se quema. La Verdad no es cuestión de teorías ni de conceptos.

El intelecto, por muy brillante que sea; por muy hermosas teorías que posea, que podamos forjarnos con respecto a la Verdad, no es la Verdad.

Una opinión, por muy seria, venerable o respetable que sea, con respecto a la Verdad; no es la Verdad.

Cualquier idea que tengamos con respecto a la Verdad, aunque sea muy luminosa, no es la Verdad.

Cualquier tesis que nosotros podamos plantar con respecto a la Verdad, no es la Verdad.

Como dijera Goethe, en el Fausto: «Toda teoría es gris, y solo es verde el árbol de dorados frutos que es la vida».

Muchas teorías se han escrito sobre la verdad, algunos dicen que la verdad es aquella, o es otra, o es otra. Más la verdad solamente la puede experimentar aquel que a muerto en sí mismo, aquí y ahora.

La verdad solamente es acequible a aquel que a logrado en verdad despertar. La Verdad, lo Real; solo puede ser experimentado en ausencia del Yo Psicológico.

Con la muerte del Ego, cuando nosotros hayamos acabado con los Demonios Rojos de Seth, los diversos elementos inhumanos y Subjetivos que forman el Yo de la Psicología Experimental, la Conciencia despierta será libre, soberana.

Sólo la Conciencia despierta puede experimentar Eso que es lo Real, Eso que no es del Tiempo, eso que está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente, eso que es LA VERDAD.

Sabremos entonces quiénes somos, de dónde venimos, para dónde vamos, cuál es el objeto de nuestra existencia, y será entonces cuando gozaremos de la verdadera y autentica felicidad, será entonces cuando en verdad conoceremos la libertad, será entonces cuando en verdad estaremos iluminados.

Así que nosotros necesitamos desintegrar el Ego de la psicología, solo así podremos llegar a experimentar la Verdad. Jesús el Cristo dijo: «Conoce la Verdad y ella os hará libres». Nosotros necesitamos experimentarla directamente.

Si consiguiéramos, eliminar los agregados psíquicos en todos los Siete Niveles del Ser, lograríamos entonces la Perfecta Iluminación.

Quien desee de verdad llegar a la LIBERACIÓN FINAL, habrá desintegrado todos los agregados psíquicos existentes en los Siete Niveles del Ser.

Una conciencia liberada puede desatar las tempestades, provocar los huracanes, caminar sobre el fuego sin quemarse, etc. Es una conciencia iluminada, es la conciencia de un superhombre, es la conciencia de un Dios poderoso con poderes terribles sobre la vida y sobre la muerte.

Si se quiere lograr la disolución de los diversos elementos inhumanos que en nuestro interior cargamos se necesita de una didáctica, de una técnica psicológica. Existe tal didáctica y puede ser explicada con una dialéctica de fondo, exacta y matemática.

Obviamente, la eliminación del Ego tiene Tres Factores definidos. Recuerden ustedes que en la guerra, a los espías, primero se les descubre, después se les enjuicia, y por último, se les lleva al paredón de fusilamiento.

Así debe ser, también, con los Yoes o elementos inhumanos que en nuestro interior cargamos:

1°) Hay que descubrir nuestros defectos psicológicos mediante la Auto-observación Psicológica.

2°) Hay que comprenderlos en todos los Niveles de la Mente, y esto se hace a través de la Meditación Profunda.

3°) La ELIMINACIÓN es lo último, hay que desintegrarlos.

Há llegado la hora de dejar de ser maquinas, ha llegado la hora de auto-observarnos para auto-conocernos. Indubitablemente, necesitaremos nosotros un GIMNASIO PSICOLÓGICO. Tal gimnasio existe aquí y ahora:

Ese Yo pluralizado puede desintegrarse si empezamos con la Auto-observación Psicológica; si nos AUTODESCUBRIRNOS. Es en el terreno de la vida práctica que tenemos nosotros, que volvemos un poquito más auto-observadores.

Es necesario entender que en la convivencia existe la posibilidad del AUTODESCUBRIMIENTO.

En relación con nuestros amigos, con nuestros semejantes, con nuestros hermanos, con nuestros familiares; en la casa o en relación con las gentes en la calle, en la escuela, en el templo, en el campo; o en relación con nuestros compañeros de trabajo; nuestros defectos que llevamos escondidos salen a la superficie, afloran en forma espontánea, naturalmente.

Y si nos hallamos en estado de ALERTA-PERCEPCIÓN, de ALERTANOVEDAD, si nosotros aprendemos a Auto-observarnos de instante en instante, de momento en momento, si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra; entonces los podemos ver. Podemos descubrir todos nuestros propios errores psicológicos.

Defecto descubierto, corresponde a algún Yo. Debe ser sometido por nosotros mismos a un ANÁLISIS RIGUROSO, DEBE SER estudiado, ANALIZADO juiciosamente. Es fundamental el ANÁLISIS, se hace necesario usar el BISTURÍ DE LA AUTOOCRÍTICA, para abrir los Valores, a fin de saber qué es lo que tienen de verdad.

Debe ser ENJUICIADO ANALÍTICAMENTE, críticamente; debe ser COMPRENDIDO a través del análisis, y de la TÉCNICA de la meditación íntima del Ser.

La mente, por sí misma, no puede entender jamás un defecto cabalmente. Se necesita de la AUTORREFLEXIÓN más profunda, a fin de que la Luz del Espíritu nos permita COMPRENDER.

Cuando uno medita en sus defectos con el propósito evidente de comprenderlos profundamente, en todos los terrenos de la Mente; cuando apela a la Auto-Reflexión del Ser, puede lograr pasar más allá, entonces los entiende de verdad: así podremos comprenderlos.

No estoy hablando de meditaciones complejas y difíciles, estoy hablando de la MEDITACIÓN NATURAL, como cuando uno descubre el defecto de los Celos, que sabe que lo tiene, que se entrega a la Meditación para comprenderlo, que medita sobre ese defecto, que llega a la conclusión de que tal defecto es absurdo.

Cuando uno ha comprendido completamente, íntegramente, a tal o cual yo-defecto en todos los NIVELES DE LA MENTE, en todos los Recovecos del Entendimiento, entonces quedamos listos, está debidamente preparado para la eliminación, para desintegrarlo atómicamente.

Es fácil desintegrar un defecto, cuando se ha comprendido íntegramente a base de riguroso análisis. DEFECTO que haya sido previamente COMPRENDIDO, DEBE SER de inmediato ELIMINADO.

Si nosotros comprendiéramos exclusivamente tal o cual defecto psicológico, personificado por tal o cual Yo (o agregado psíquico, como se dice en el Tíbet), y no lo elimináramos o desintegrásemos, entonces éste continuaría, indubitavelmente, existiendo a nuestro alrededor como demonio tentador, aguardando el instante preciso para acomodarse en los Cinco Cilindros de la máquina orgánica.

El "cuchillo" de la Conciencia puede separar a cualquier Yo-defecto, pero no puede desintegrarlo. Nosotros necesitamos desintegrar nuestros defectos psicológicos, si es que queremos, en verdad, lograr el despertar maravilloso de la Conciencia.

La mente puede rotular los mismos diversos Yoes con distintos nombres, puede pasarlos de un nivel a otro del entendimiento, del intelecto; puede ocultarlos de sí misma o de los demás, puede justificarlos, o condenarlos, fortalecerlos o debilitarlos, etc.

Pero la mente por sí misma, no puede alterar o aniquilar fundamentalmente ningún defecto psicológico. La aniquilación de cualquier defecto es muy exigente.

Necesitamos de un poder que sea superior a la mente, un poder que pueda desintegrar cualquier yo-defecto, capaz de desintegrar errores psicológicos, capaz de reducirlos a polvareda cósmica para liberar nuestra Conciencia, para despertarla.

¿Es posible desintegrarlos? ¡La eliminación es posible!, sí, cuando apelamos a los poderes más Divinales que existen en la intimidad de nosotros mismos.

Afortunadamente ese poder existe en el fondo de cada uno de nosotros, está latente en el fondo de nuestra psiquis. Si no ignoráramos nosotros ese Poder, estoy absolutamente seguro, que aniquilaríamos cualquier defecto de tipo psicológico.

Solo es cuestión de conocerlo, para aprenderlo a usar. Quiero referirme en forma enfática a DIOS-MADRE. Tal poder, en el Oriente, en la India, en la tierra Sagrada de los Vedas, se le denomina Devi Kundalini Shakti.

Palabra extraña para muchos que jamás han leído nada sobre esoterismo, o yoga o algo por el estilo. En todo caso kundalini entre los indostanes es el fuego sagrado.

Dentro de cada uno de nosotros hay un fuego sagrado que puede entrar en actividad, tal fuego en los tiempos antiguos fue representado por la MADRE DIVINA.

Ella es la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes, que debe salir de entre el Chakra Coxígeo, ascender por la médula espinal hasta el cerebro. Ese fuego es maternal, es la Divina Madre Cósmica en nosotros, es Dios Madre en el fondo más íntimo de nuestro corazón.

Todos los pueblos antiguos adoraron a DIOS-MADRE:

En la gran Tenochtitlán, nuestros antepasados de Anáhuac, le denominaba Tonantzin. Entre los alquimistas medievales recibe el nombre de Stella Maris, la Virgen del Mar. Entre los hebreos, tal poder recibía el nombre de "Adonia".

Entre los Cretenses, se le conocía con el nombre de "Cibeles" o "Rea". La Casta "Diana" de los Griegos; la DIANA CAZADORA de la tierra sagrada de los Helenos. Entre los egipcios se le denominó alguna vez "Nut", era la ISIS MORENA, Madre Divina a quien ningún mortal ha levantado el velo.

Entre los cristianos, es la Divina María, Maya, Marah, Insoberta, etc. es decir, Dios Madre. No importa el nombre que se le dé, ese Gran Poder no es otra cosa sino el Eterno Femenino, Dios-Madre, ese Principio Femenino Divinal.

Hemos pensado nosotros muchas veces en Dios como Padre, bien vale la pena pensar en Dios como Madre, como Amor, como Misericordia. Todas las Religiones Ortodoxas del pasado, Místicos de todas las edades; rindieron culto a la Madre Cósmica.

Más nunca pudieron comprender, que dentro de nosotros mismos subyace tal Principio Divinal Eterno. Dios Madre habita, existe dentro de nosotros, en el fondo de nuestra psiquis; allí se halla latente. Existe en el fondo de nuestro Ser.

Hemos estudiado muchas veces a Krishnamurti (es maravilloso); indubitadamente, él hace un llamado a las gentes para la disolución del Yo. Pero su técnica, en el fondo, resulta un fracaso, porque se olvida de la Madre Divina Kundalini.

"El hijo ingrato no progresa en estos estudios". Tiene que aprender a adorar, a amar a su Divina Madre Cósmica. Yogananda, habla claramente de la Madre Cósmica Divinal. Nos enseña que cada uno de nosotros tiene su Madre Cósmica particular, esto es, una variante de nuestro propio Ser, pero derivado.

Dios-Madre es una realidad en el fondo de nuestro Ser. Esto significaría que cada cual, o significa de hecho, que cada cual tiene su Madre Divina particular, individual.

Distíngase entre el Ser y el yo. El Ser y el yo o Yoes, para ser más claros, SON DIFERENTES, son incompatibles, son como el agua y el aceite, que no pueden mezclarse.

El Ser es el Ser, y la razón de Ser del Ser es el mismo Ser. El Ser es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Es la vida que palpita en cada átomo, como palpita en cada Sol.

Nuestro Ser es divinal, nuestro Ser es Dios mismo, nuestro Ser no tiene principio ni tiene fin, en nuestro Ser esta la plenitud, esta la perfección, esta el sentido de la bienaventuranza.

Nuestro Ser puede darnos esa felicidad inagotable, nuestro ser puede darnos esa dicha inconfundible que nada tiene que ver con los vanos placeres de la vida.

Nuestro Ser puede conducirnos a esa fuente de aguas puras de vida, quien bebiere de esa agua, nunca jamás podrá tener sed, y rios de agua brotaran de sus vientres.

Por eso dijo el Cristo, que él es la Luz, que él es la Vida, el Cristo realmente hay que buscarlo en la profundidad de nosotros mismos, en lo hondo de nuestro Ser, él es el Salvador, pero no está en otra parte si no en las profundidades del Ser.

Lo importante para nosotros no es el Ego, el Yo, si no el Ser. Si uno lograra eliminar el Ego, el "Yo", sólo quedaría en uno el SER. Cuando el SER queda en uno, y el Ego ha sido eliminado, reina entonces la plenitud en nosotros.

Dios-Madre es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Lo importante es apelar a esa Madre Divina con el propósito de desintegrar los Yoes que he citado aquí, en esta plática.

Si es que queremos, en verdad, desintegrar el defecto que hemos entendido en todos los Niveles de la Mente. Considero que nosotros podemos invocar a Dios-Madre, a la Divina Madre Kundalini.

Si apelamos a ese fuego divinal, si apelamos a ese Kundaliní de los indostanes, (ese Poder Flamígera que existe en nuestra psiquis). Bastaría concentrarse intensivamente, en meditación profunda, en ese Eterno Femenino, suplicándole, podemos pedirle entonces desintegre aquel Yo-defecto que hemos observado, enjuiciado y comprendido perfectamente, a través de la meditación.

La Divina Madre Kundalini, la Madre Cómica, simbolizada por la Virgen de todas las Religiones antiguas, procederá; y el resultado no se hará esperar; lo desintegrará, lo reducirá a polvareda cósmica. Por ese camino destruiremos el Ego, lo reduciremos a cenizas, a polvareda cósmica.

Defecto desintegrado, es Yo desintegrado; equivale a desintegrar un agregado psíquico. Destruyendo el Yo que lo personifica, se libera el porcentaje de Conciencia que tenga allí embotellado.

Debemos trabajar sobre sí mismos, necesitamos transformarnos radicalmente, necesitamos emanciparnos, necesitamos convertirnos en seres inefables, así pues todos los aquí presentes deben entender la necesidad de auto-conocerse profundamente y en todos los niveles de la mente.

Al venir al mundo se nos da la oportunidad para transformarnos. Al venir la esencia, al regresar a este mundo se le ha dado la oportunidad para descubrir si quiera el rasgo psicológico principal que le caracteriza.

Si siquiera eso lográramos no fracasaríamos en la vida, desgraciadamente las gentes ni siquiera conocen el rasgo psicológico principal que les caracteriza y eso es lamentable.

Algunas personas se distinguen por la ira, otras por el odio, otras por la pasión sexual, estas otras por la envidia, etc.

Si siquiera conociéramos el rasgo psicológico principal, y desintegráramos el yo que le corresponde es obvio que desencarnaríamos triunfalmente, habríamos dado un paso en el camino de la emancipación.

Desgraciadamente nosotros no nos preocupamos ni siquiera por conocer cual es nuestro rasgo psicológico principal, cuando uno descubre cual es su defecto más gordo se hace fácil en verdad desintegrar los otros.

No quiero decir que esto sea así como soplar y hacer botellas, pero en verdad es más fácil desintegrar los distintos elementos que constituyen el yo cuando se descubre el rasgo psicológico principal.

Tenemos nosotros métodos en nuestra escuela por medio de los cuales ustedes podrán ver, oír, tocar y palpar esto que estamos diciéndoles.

Distinguidos caballeros y damas, les invitamos de verdad a venir a nuestros estudios, si ustedes ingresan a nuestros estudios no les pesara, porque se conocerán así mismos y podrán transformarse radicalmente.

Un hombre es lo que es su vida, si un hombre no cambia su vida esta perdiendo el tiempo miserablemente, uno no puede cambiar su vida si no trabaja sobre su propia vida.

Solamente es posible cambiar cuando disolvemos todos esos Yoes que llevamos dentro, todas esas otras personas que viven dentro de nuestra persona.

Recomiendo, a los aquí presentes, leer mi libro titulado "Psicología Revolucionaria". "La Gran Rebelión", que sigue a "Psicología Revolucionaria"

Hasta aquí mis palabras de esta tarde. Sin embargo, el que quiera preguntar, puede hacerlo con toda libertad.